

Editorial

## Un viaje hacia el conocimiento



**Por Prof. Dra. Miriam Cristina Strumia**

*decana@fcq.unc.edu.ar*

Decana de la Facultad de Ciencias Químicas (UNC)

Sabemos que el cuaderno de bitácora es el libro en el que los marinos nos relataban sus viajes, experiencias personales y los datos de lo que iba aconteciendo.

Etimológicamente procede del latín *habitaaculum*, (habitáculo, lugar en el que se guardan cosas). Se ha pensado este nombre para nuestra revista para dar cuenta, desde su nombre metafórico, de un lugar propio en el que todos los integrantes de nuestra Facultad puedan volcar sus saberes, sus proyectos, los resultados de sus investigaciones, sus ideas, sus lecturas y reflexiones.

La Química, desde sus raíces etimológicas (tierra), hasta la actualidad, ha recorrido un camino que sin excluir lo mágico, como fue correr tras la piedra filosofal, ha llegado a ser en nuestros días una ciencia que abarca la materialidad del mundo, incluyendo la vida misma. Esta ciencia, como ya es conocido, se ocupa de las propiedades tanto de los átomos y las moléculas, como de las que emergen de los grandes colectivos de dichas partículas: los materiales, naturales o sintéticos, sus interrelaciones, y los sistemas altamente complejos de los seres vivos y de los ambientes planetarios. Las aplicaciones de la Química se encargan del resto, es decir, el impacto, para bien o para mal, de todos esos conocimientos.

Esta ciencia con todos sus matices forma parte de los desafíos que día a día se toman como propios en el trabajo de los integrantes de nuestra Facultad, en la enseñanza que se imparte a nuestros alumnos, en el desarrollo de sus tesis doctorales y de maestrías, en el progreso constante de nuestros proyectos de investigación.

Nuestra Facultad tiene una vasta tradición en investigación y docencia, sostenida a lo largo de casi 50 años y

consolidada gracias a la dedicación exclusiva de su planta de docentes-investigadores. La organización de la Facultad, que está basada en siete Departamentos como Química Biológica, Físicoquímica, Química Orgánica, Farmacia, Bioquímica Clínica y Farmacología, a lo que se sumó posteriormente, el Departamento de Matemática y Física, ha facilitado el desarrollo de disciplinas específicas respetando las idiosincrasias características de cada área. Este respeto por la pluralidad temática, nos ha permitido en la actualidad, tener una fortaleza que radica principalmente en la calidad de la enseñanza impartida, en el prestigio de la investigación científica, tanto básica como aplicada, cuyo propósito apunta a la generación genuina de conocimientos y a la calidad profesional de sus egresados.

En estos últimos años, algunos de los marcos y desafíos que nos propusimos fueron trabajar sobre aquellos objetivos que permitieran abrir las puertas de nuestra Facultad hacia la sociedad o mejorar aquellos que mostraran signos de debilidad. Fue por ello, que comenzamos a crear nuevos canales de comunicación y mejorar los ya existentes, como así también trabajar en estrategias que logran aumentar el número de alumnos ingresantes, su permanencia, disminuyendo de esta manera el índice de deserción.

Otros de nuestros desafíos, es incentivar el desarrollo de proyectos de extensión, articulación y vinculación. Consideramos que este tipo de proyectos no solo dan experiencia, sino también son actividades paralelas fundamentales para sostener los procesos de aprendizaje que se vienen gestando, permitiendo la creación de atmósferas más interactivas y dinámicas. Nuestros jóvenes –necesitan desarrollar su creatividad y capacidad de elegir. Además, debe pensarse en un rol social necesario y altamente enriquecedor para el medio y la comunidad universitaria.

En lo que respecta a las políticas de Ciencia y Técnica, uno de los desafíos a cumplir es trabajar en la horizontalidad y colaboración entre los diferentes motores del sistema científico. Es necesario pensar en un sistema abierto en donde la dirección a seguir surja de la discusión y aceptación de varias ideas/proyectos en diferentes áreas temáticas. En este sentido, se deben priorizar aquellas que permitan no sólo producir un avance del conocimiento científico, sino también aquellas que sean de alto impacto a nivel regional o nacional. Esto necesita, sin lugar a dudas, de un grupo de “formador de formadores” de actitud abierta, con un modo de pensar y con inquietudes que fomenten la discusión del sistema científico en todos sus niveles, para que la creatividad y la innovación aporten

soluciones concretas a los problemas complejos de la realidad actual.

En el cumplimiento de algunas de nuestras políticas de divulgación, extensión y vinculación, nuestra Facultad cuenta con dos centros importantes: el Centro de Información de Medicamentos (CIME) y el Centro de Química Aplicada (CEQUIMAP). El CIME tiene como objetivo general ofrecer a los profesionales de la salud una fuente de información científico-técnica sobre medicamentos. El objetivo principal del CEQUIMAP es poner las capacidades del sistema científico y tecnológico de la Facultad al alcance de los productores de bienes y servicios del medio, considerando el medio como fuente potencial de temas de investigación y desarrollo, así como promover desarrollos transferibles al sector productivo. Nuestra Facultad apostó fuertemente a la investigación científica y lo seguirá haciendo; esto ha dado lugar a que hoy ya tenga varios proyectos que están siendo transferidos al sector productivo local y nacional.

Seguirá siendo para todos nosotros un desafío a cumplir de forma continua y constante, que estos aportes académicos se mantengan entrelazados y retroalimentados con el objetivo de que la labor de estudiantes, docentes e investigadores fortalezca la identidad de una institución creativa, con un efusivo compromiso y presencia social y no ligada solo al "cientificismo" y la gestión de lo cotidiano.

Además de escribir un artículo como Decana de la Facultad de Ciencias Químicas, explicando lo que esta Facultad significa académica y científicamente, quiero dar un mensaje sobre lo que se "siente y se vive" estando a cargo de una institución como la nuestra. Por un lado, me parece importante decir que todo lo que nuestra Facultad representa no es más que el reflejo de sus gestores, docentes, estudiantes, graduados, técnicos y no docentes, que diariamente contribuyen con su trabajo, sus ideas, sus esfuerzos y principalmente su vocación para que esto se edifique sobre bases sólidas. Esta clara convicción, hace que cada nueva conducción o gestión, siga construyendo sobre estos cimientos ya consolidados y no destruya, por el solo hecho de cambiar de política. Esto ha quedado claramente demostrado por la presencia, cada vez más significativa, que nuestra Facultad tiene en todos los ámbitos académicos, científicos y sociales.

En segundo lugar, me gustaría realizar algunas reflexiones sobre las experiencias vividas en este tiempo de gestión a cargo del Decanato, condición tal que me llena de orgullo, y a las que sumo experiencias previas como vicedecana, directora de departamento y consejera. Recientemente, me ha tocado vivir una de las experiencias más enriquecedoras en esta etapa de gestión que ha sido la elección de rector. He participado de otras elecciones como consejera, pero nunca con la responsabilidad de decana. He sentido el apoyo, la confianza y la seguridad de ir acompañada por un grupo de consejeros "valientes", de

convicciones genuinas, con decisiones firmes tomadas por consenso después de discusiones con sus claustros, que no cedieron ante las presiones y se mantuvieron en columnados tras un objetivo común previamente acordado y con la clara convicción del respeto por el que piensa diferente.

En una sociedad enferma de "intolerancia", poco acostumbrada a la discusión de objetivos sin intereses "políticos partidarios", y en donde el agravio está presente en las discusiones entre adversarios políticos para disimular la ineficacia o la ineptitud, poder crear ámbito de diálogo "con tolerancia ideológica", de cultura democrática e independencia intelectual, es realmente difícil; pero quedó claramente demostrado, que no es imposible. No es entonces tan extraño o utópico poder respetar la expresión atribuida a Voltaire: "Estoy en desacuerdo con tus ideas, pero estoy dispuesto a luchar para que puedas expresarlas".

Nuestra querida Universidad Nacional de Córdoba, en el año de su 400 aniversario, debe luchar por su "autonomía ideológica", su credibilidad, respetando la idiosincrasia de cada una de sus Facultades y sus ideas, trabajando en el cumplimiento de metas que enaltecen la calidad en la educación y formación de recursos humanos.

Por último, siento la satisfacción de poder concretar un objetivo largamente anhelado por todos nosotros. Desde hace unos años venimos elaborando y trabajando la idea de la publicación de una revista que sea "nuestra". Este proceso, necesitó de una serie de proyectos que requirieron de instancias de discusiones previas, y hoy finalmente, podemos ver el resultado final y sentirnos satisfechos de haber alcanzado la meta.

Mis más sinceras felicitaciones a todos aquellos que hicieron posible este deseo: al Prof. Mario Guido, secretario de Ciencia y Técnica y Editor responsable; a los miembros, internos y externos, del Comité editorial, a los integrantes del Área de Comunicación de nuestra Facultad (Carolina y Cristian) y de la UNC (Lucas y Alejandra), al Área de Informática (Luis y Marcelo), a los docentes y profesionales que contribuyen y contribuirán con sus artículos, a todos ellos mi más sincero agradecimiento por su incondicional ayuda, por sus ideas y por sumarse a esta iniciativa.

Esperamos que en estos cuadernos de Bitácora puedan quedar registrados los rastros de estos viajes hacia el conocimiento ■